SOLUTO

Avilés
SEP
‘25

FANZINE AFORÍSTICO

Nº3

Aforismo es lo que se te ocurre mientras estás fregando los platos y, cuando quieres ponerlo por escrito, ya se te ha olvidado como desaparece una pompa de jabón.

Antonio Rivero Taravillo
(Melilla, 1963 - 2025)

Editor: Miguel Ángel Alonso Treceño
Diseño y maquetación: Covadonga Hdz. Caramazana

SOLUTO

FANZINE AFORÍSTICO

Bienvenidos, de nuevo, a la casa del aforismo.

Esta tercera edición de SOLUTO surge como un proyecto comunal, a partir de un taller de grabado celebrado durante el festival Fifty-Fifty en Avilés, en septiembre de 2025. Donde los grabados se combinan con las palabras, permitiendo al lector desmigajar los aforismos a través de un lenguaje visual. Pequeños acentos que acompañan sin quitar foco a las palabras, creado por diversas manos y miradas haciendo de este proyecto algo único y especial.

Dedicamos este número a la memoria de Antonio Rivero Taravillo, cuya voz y aforismos siguen siendo un faro que nos guía y acompaña.

¡Siga entrando libremente y por su propia voluntad!

José Luis Morante
(El Bohodón, Ávila, 1956)

TRABAJOS DE MIRAR

El llegar hasta aquí tuvo que ver
con algo semejante al azar puro

ELOY SÁNCHEZ ROSILLO

Ser lo que uno es sin fecha de caducidad, aunque el cuerpo descubra su condición de fraude.

Música y poesía mantienen una voluntad con sed, capaz de bajar el volumen del silencio.

Sin patrimonio personal; todo lo que tenía lo dejó precintado en un poema.

Soy un nómada obsesivo; caminé tanto que, desconcertado, quedó atrás el final del viaje.

A resguardo, cobijó un sueño dentro de otro sueño y los perdió. Indesmayable ahora desescombra nieblas.

Antes de leer a Borges nuestras retinas eran estatuas de sal.

Cada poema esconde la huella mineral de un árbol genealógico.

La posteridad transpira admiración, pero huele al moho de una librería de viejo.

El futuro se desdice a cada rato.

Recibe los libros regalados con la promesa de reseñarlos, pero sus propósitos recuerdan ingrávidas monedas, ancladas en el aire, que nunca terminan de caer.

Qué soltura en esas inteligencias que no alcanzan jamás la edad adulta.

Súbita huida a la distancia. No estoy; me fui y he cerrado los ojos para verte.

Con tinta invisible, sobre los pentagramas retazos discordantes de silencio.

Acatar y sentir la justa frustración de quien sabe que su biografía es un boceto.

Si le miro a los ojos, adivino el sencillo secreto que guarda su inquietud: cualquier mañana el mar querrá irse también.

Manuel Arranz
(Madrid, 1950)

11 AFORISMOS DESAFINADOS, MÁS UNO DE CIORAN

La mayoría de mis aforismos están desafinados.

La poesía sin música es como la esperanza sin optimismo, una vanidad intelectual.

La música más perfecta es el silencio.

Escribía una poesía perfecta, exacta, calculada. En sus libros sólo se echaba de menos una cosa: la poesía.

Música y poesía son las dos formas más puras de pensamiento.

Escribió: la poesía sin causa es un juego de palabras. Pero no dijo que los juegos de palabras son casi siempre la mejor causa de la poesía.

Sólo una cosa separa al músico del poeta: la batuta, es decir, el lápiz.

Tocaba de oído. Lo hacía todo de oído, o lo sabía todo de oídas. Menos escuchar.

Escuchar, leer, sólo después, o nunca, escribir, componer.

Escuchar el silencio. Leer la página en blanco.

La poesía no está hecha para durar. ¿O quizá debí decir dudar?

Sólo la música me consuela de haber nacido.

SOLUTO 3

Eliana Dukelsky
(Buenos Aires, 1982)

La música no mancha. La música es más certera, más honesta que las palabras.

Ojalá existieran casas de música que afinaran a las personas.

La primera página de un libro de poemas lleva incorporada un redoble de trompetas.

La música me engaña. Encumbra mi ego. Embellece esta obra.

Nuestras voces suenan más íntimas desde fuera.

Nuestro oído nos aleja de nosotros.

El artista tímido envidia la elocuencia de su obra.

El artista tímido envidia a su obra su saber estar.

La obra siempre le hurta un poco de cuerpo a su autor.

Mi aburrimiento elige una canción y la repite obsesivamente.

Fantasías como discos rayados.

Canciones que devuelven futuros caducados.

A veces, escribiendo poesía, sin darnos cuenta, nos mandamos mensajes para el futuro.

Demetrio Fernández Muñoz
(La Vila Joiosa, Alicante, 1987)

Tras el aforismo, su fuga.

Si menor: armadura aforística.

La duración desafina al aforismo.

La clave de un buen aforismo está en que resuene.

Y llega el aforismo sforzando el pensamiento.

Aforismo: léase presto, piénsese adagio.

El aforismo susurra las propiedades del silencio.

El final de un aforismo se convierte en la anacrusa de otro.

No hay aforismo sin síncopa.

Fado do resido a mi lado; mírela, mi sol soldó resol.

Aforismo: todo estribillo.

Aforista: complejo de solista.

El gong de los crótalos: la música de los aforismos.

¡Que el aforismo nos lleve da capo!

Itziar Mínguez Arnáiz
(Baracaldo, Vizcaya, 1972)

AFORISMOS SOBRE MÚSICA Y/ O POESÍA

Preguntarse cómo cabe una nube en un charco y que la respuesta no importe, me hace sospechar que aún existe la poesía.

Sufro por esos mirlos atrapados en un mal poema que intentan volar del verso y no pueden.

Cuando un poeta pierde la integridad también pierde la poesía.

Hay justicia en el mundo, a veces solo es poética pero es justicia.

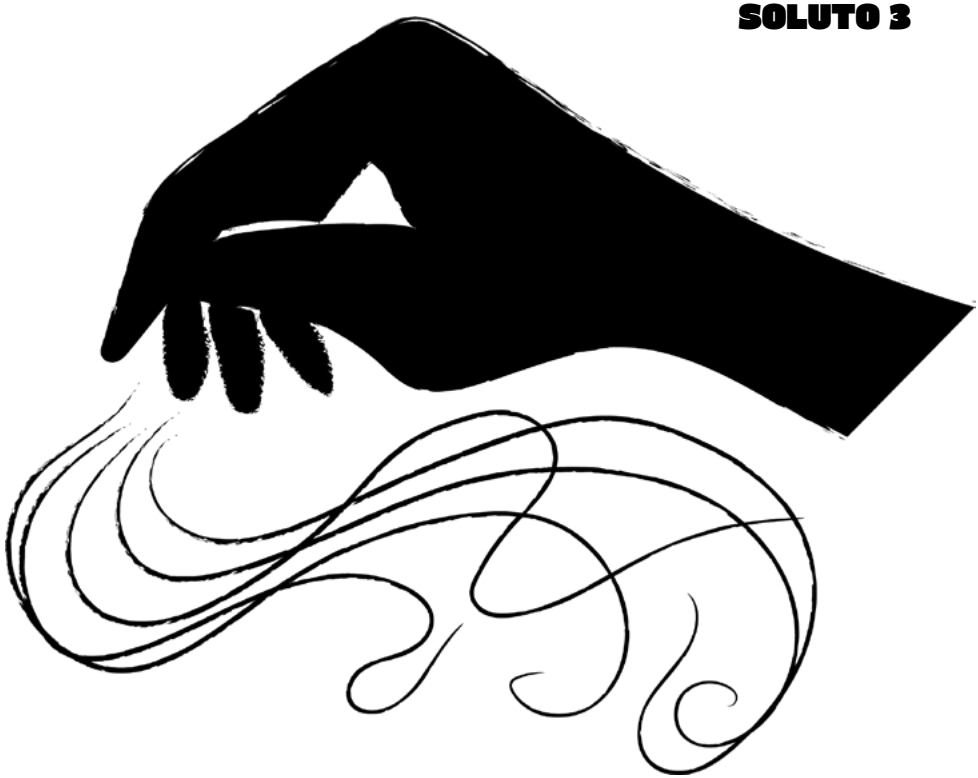
Más poesía y menos poetas.

Es indispensable que en una orquesta cada uno vaya a lo suyo para que al final todos vayan a lo mismo. Justo lo contrario que sucede en la vida.

Cuidado con rascar mucho en el aforismo no vayas a encontrarte con un verso no deseado.

El colmo del divorcio: Quién se queda con la estrofa y quién con el estribillo a la hora de repartir “nuestra canción”.

SOLUTO 3



El primer violín, siempre mirando a los demás por encima del hombro.

Etimológicamente, partitura procede de dividir, separar. Quién lo diría, con lo que une la música; sobre todo después de la cuarta copa.

En el fondo, todos queremos gritar: “¡música, maestro”! y que el mundo baile a nuestro son.

Miguel Ángel Gómez
(Oviedo, 1980)

CREDO Y TÉCNICA DEL JAZZ

Libretas secretas que nos hacen sufrir para comprender la naturaleza del sufrimiento y cerrarlo.

“Luchar para bocetar el flujo que existe ya intacto en la mente” (Kerouac). Luchar a través del Jazz que es una estación nueva cada vez, con ladrillos recién puestos.

Los grandes solistas del Jazz incorporan sus conquistas armónicas, parecen querer decir: “Prometí traerlo y aquí está”.

El Jazz te destruye deliciosamente, es tocar como un caballo que sacude la crin.

Contar la verdadera historia del mundo como si esta fuera un misterioso y laberíntico lamento.

El Jazz es Cioran cuando dijo: “Si hay algo inexplicable, oscuro y sobrecogedor, es el ritmo”. ¡El ritmo es un diamante auténtico!

Los saxos altos tiemblan cuando ven a Ornette Coleman.

Sonido de lamento. Tics visionarios del individuo.

Libretas secretas como zonas yermas y aisladas junto a las que se alza una hilera de edificios viejos.

¿Quién soy? Soy un fantasma vuelto a la vida como Hamlet.

El Jazz: sin él la vida se pudre con gusanos.

Contrabajistas como Charlie Haden, que hacen que los tejidos destruidos se reestructuren lentamente.

Charlie Haden contiene en el desorden un orden que no podría de ningún modo subsistir en nada de cuanto hemos encontrado hasta el momento.

El Jazz consiste en no dejarse frustrar y respirar profundamente como quien entra en una elegante sala de exposiciones.

La luna y las estrellas iluminan los trenes de carga. Es Jazz.

Javier Almuzara
(Oviedo, 1969)

AXIOMAS O MENOS

No soy de ciencias, sino de letras, pero de letras exactas.

La vocación es a menudo hija de nuestras potencias; la obra, siempre de nuestras limitaciones.

No hay que decir lo que nadie ha dicho, sino decir como nadie lo que todos daban por consabido.

La originalidad es la meta; la tradición, el camino.

Lo peor de la muerte es que te deja inerme ante tu vida.
Oyéndole hablar de libros, resulta evidente que lee de oídas.

Si todos los grandes himnos nacionales, presentes y pasados, me mueven al patriotismo, deduzco que soy súbdito del reino de la música.

Soy más contemporáneo de mis lecturas que de mis lectores.

La tentación me persigue, pero yo soy más lento.

Para resolver problemas urgentes, las acusaciones son tan ineficaces como quedarse mirando a un león con cara de reproche.

SOLUTO 3

Este tercer número de SOLUTO reúne a aforistas consagrados y voces emergentes, cuyas frases condensan experiencia, frescura y originalidad. El diálogo entre generaciones aporta vitalidad y movimiento a un proyecto que crece con cada entrega.

Tras más de doscientos aforismos publicados en los dos primeros números, presentamos ahora una edición especial donde lo breve se expande: los textos se encuentran con grabados, creando un espacio en el que detenerse, observar y descubrir nuevas resonancias.

Este otoño, sumérgete en las páginas de SOLUTO y descubre la fuerza de lo breve.

Colaboran es este tercer número de SOLUTO:

José Luis Morante
Manuel Arranz
Itziar Mínguez Arnáiz
Miguel Ángel Gómez
Javier Almuzara
Demetrio Fernández Muñoz
Eliana Dukelsky

¡90 aforismos inéditos!

Los mejores libros deberían tener al final un capítulo intonso para ser abierto solo en caso de emergencia.

Antonio Rivero Taravillo
(Melilla, 1963 - 2025)

SOLUTO

FACTORIA CULTURAL DE AVILES

fifty FIFTY FESTIVAL